

# *La aplicación del diseño a la industria del mosaico valenciano del siglo XIX:*

Nolla y Piñón

**Ana M<sup>a</sup> Reig Ferrer**  
Historiadora

**Adrià Espí Reig**  
Diseñador

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar la aplicación del diseño al mosaico del siglo XIX a través de dos importantes industrias valencianas: Nolla y La Alcudiana, centrándonos en la primera por cumplirse este año el 150 aniversario de su fundación. Como ejemplo estudiaremos los mosaicos que se conservan en el Asilo San Juan Bautista de Valencia.

Palabras clave: diseño, mosaico, industria, cerámica, Valencia, siglo XIX, Nolla, La Alcudiana, Asilo San Juan Bautista

## ABSTRACT

*The aim of this assignment is to analyze the application design of the XIX century mosaic through two important Valencian industries: Nolla and La Alcudiana. The work will be focused in the first one due to its 150 anniversary of its foundation. As an example we will study the mosaics preserved in San Juan Bautista Asylum of Valencia.*

## INTRODUCCIÓN

Etimológicamente el término diseño procede del italiano *disegno* que significa dibujo, pero también designio, es decir aquello que está por venir o crear. Así pues, el verbo «diseñar» indica el proceso de creación y desarrollo de un objeto nuevo, sea éste tangible o no.

El diseño, antes de la producción definitiva del objeto, necesita unas fases de investigación, análisis, modelado, ajustes y adaptaciones. Se trata de un proceso pensado e interrelacionado con el medio que rodea al hombre, por lo que en él se integran requisitos técnicos, sociales, económicos y psicológicos.

El diseño se utiliza en el contexto de las artes, la ingeniería, la arquitectura y otras disciplinas creativas, porque el acto intuitivo de diseñar es el proceso previo de configuración mental en la búsqueda de una solución en cualquier campo, por tanto también en el campo de la industria.

### I.- EL DISEÑO APLICADO A LA INDUSTRIA CERÁMICA DEL MOSAICO DEL SIGLO XIX

El importante crecimiento demográfico que se produce a lo largo del siglo XIX, unido a los flujos migratorios del campo a la ciudad, se tradujo en una demanda urbanística. La nueva burguesía y las corrientes higienistas de la época influirán en la construcción de viviendas útiles, confortables y de acuerdo con los gustos estéticos de la época.

El pavimento cerámico decorado que durante siglos se había utilizado en casas nobles se iba desgastando con el paso del tiempo. Era necesario buscar un material fuerte y resistente, además de ligero y agradable a la vista, por lo que el industrial decimonónico analizó su entorno social y la demanda del cliente buscando un buen producto práctico y bello.

A mediados del siglo XIX la empresa de M. Herbert Minton de Inglaterra estaba produciendo un tipo de pavimento, de gran dureza y resistencia, conocido como mosaico. Se trataba de unas piezas de gres monocromas, de pequeño tamaño, normalmente entre cinco y diez centímetros y de diferentes formas y colores que, mediante la combinación de éstas, conseguían dibujos adaptados al gusto del cliente.

El procedimiento, tal como nos explica Manuel Piñón en su *Manual de cerámica*<sup>1</sup>, era el siguiente: las tierras, arcillas de buena calidad, debían ser molidas hasta conseguir un polvo impalpable que una vez molido y cernido se humedecía ligeramente y se colocaba en las cajas o moldes. Con la máquina de prensado o timbrado se hacía bajar el pistón, molde o matriz que prensaba y daba forma a la pieza. Dos golpes consecutivos, uno a media fuerza y el segundo más fuerte, eran suficientes para realizar las piezas de mosaico por su pequeño tamaño. Pisando un pedal salían las piezas timbradas y, tras secarlas al calor de una estufa, estaban preparadas para ser introducidas en el horno.

Todas las figuras geométricas que se pueden imaginar se hacían del mismo modo y con la mayor facilidad, bastando un hombre y un chiquillo para hacer 1.000 ladrillos en diez horas de trabajo. El resultado era un producto industrial de excelente calidad: “El ladrillo prensado en polvo es el ladrillo por excelencia; es la verdadera piedra artificial y el porvenir de la alfarería destinada á las obras”.<sup>2</sup> Los colores básicos eran los tonos naturales que ofrecía la misma tierra: rojizo, gris oscuro, blanco amarillento, etc.

Un producto que cumplía con las tres funciones del diseño: la práctica, la estética y la simbólica. La función práctica porque se trataba de un producto cerámico de poco peso y gran dureza que no se rayaba ni con el acero, no se deterioraba con el paso del tiempo y

<sup>1</sup> PIÑÓN, Manuel, *Manual de cerámica. Tomo I. Materiales de construcción: ladrillos, baldosas, tejas, tubos, adornos de barro y azulejos*. Madrid, Gregorio Estrada, 1880.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 103

ofrecía una serie de ventajas respecto a otro tipo de pavimento sin que el precio excediera a los azulejos convencionales. La función estética se conseguía a través de la satisfacción visual y emocional del usuario: la gran variedad de dibujos y colorido daba a las estancias un juego cromático de gran belleza. La simbólica, porque reflejaba una determinada clase social, una imagen de usuario con poder adquisitivo, sensible a las artes, a la moda y a las normas del gusto imperante. El cliente podía demostrar a través de la posesión de este producto su pertenencia a un grupo social e, incluso, ideológico pues con la combinación de teselas se podía conseguir personalizar dibujos, emblemas, escudos de armas y un sinfín de modelos adaptados a las características y aficiones del cliente. Para dar a conocer estos productos se editaron catálogos comerciales. Por todo ello el diseño de producto y el gráfico jugaron un importante papel en la industria del mosaico. (Fig. 1)

El origen de este tipo de ladrillos, tal como dice Piñón, no era un invento de ese siglo, pero fue el fabricante inglés Minton el restaurador inteligente de estos bellos productos cerámicos, pues a él se debe el “haber vencido magistralmente todas las dificultades, todos los obstáculos, todos los inconvenientes de una fabricación completamente nueva en nuestros días. El Palacio de Saint-Georges, el ayuntamiento de Liverpool, las catedrales de Ely, Salisbury y Gloucester, así como el Parlamento de Washington, lo atestiguan con sus excelentes pavimentos y chapados...”<sup>3</sup>

El procedimiento, las fórmulas, los moldes, las máquinas, los hornos de esta fábrica inglesa fueron copiados en dos importantes fábricas

valencianas: primero en la de *Nolla* (Meliana) y después en *La Alcudiana* (l'Alcúdia de Crespins). El director de ésta última fue desde 1870 Manuel Piñón quien, a partir de 1880, será también propietario: “...si la de Nolla es, como puede probarse, hija de aquel célebre fabricante, la nuestra es la nieta del mismo é hija á la vez de la de Nolla.”<sup>4</sup>

## 2.- MOSAICO NOLLA

### 2.1.- La familia Nolla: de comerciantes a industriales.

Miguel Nolla i Bruixet (Reus, 1815-València, 1879) era miembro de una familia de comerciantes catalanes instalados en la zona de Levante, concretamente en Valencia y Murcia. El 28 de agosto de 1839 Miguel Nolla se casaba en Valencia con Juana Sagrera Guix (València, 1820-1874), hija de Francisco Sagrera y D<sup>a</sup> Ana María Guix, comerciantes dueños de un negocio de tejidos.

Un año después moría el padre de Juana. Al no hacerse división de bienes todos quedaron bajo la administración de su viuda, la cual continuó el comercio, primero sola y después en unión de su yerno Miguel Nolla y de su hijo Luis, formando la sociedad “Viuda de Sagrera y Nolla”<sup>5</sup>. La viuda, Ana María Guix, murió el 24 de junio de 1852 y, aunque su testamento era el mismo que el de su marido, un codicilo realizado el día anterior a su muerte mejoraba en un 20% a su hijo Francisco, el pequeño de ellos. Al ser menor de edad quedaba al cargo de su curador D. Gaspar Dotres<sup>6</sup>, marido de una hermana de Ana M<sup>a</sup> y, por tanto, cuñado de ésta y tío del menor.

3 *Ibidem*, p. 100

4 *Ibidem*, p. 100

5 Francisco Sagrera, murió el 28 de noviembre de 1840. Había testado ante el notario Antonio Zacarés el 26-8-1831. En él legaba a su esposa el quinto de sus bienes y, el resto, a partes iguales entre sus hijos: Gaspar, Luis, Dolores, Juana y Ana y a los que nacieran posteriormente a la redacción de su testamento, como lo fue Francisco, nacido el 10-6-1836. Gaspar y Ana fallecieron tras la muerte de su padre, heredando la madre sus bienes. ARV, Protocolo 8900 (Genovés, 20-7-1852).

6 Gaspar Dotres era un rico industrial y comerciante de origen catalán que ha sido ampliamente estudiado por los profesores Analet Pons y Justo Serna.



Fig. 1- Catálogos comerciales Piñón y Nolla, ca. 1883 (Col. particular y Biblioteca Arús, de Barcelona)

La división de bienes de la viuda se realizó, ante el notario Genovés el 20 de julio de 1852<sup>7</sup>. Unos días antes, Miguel Nolla concedía poderes a su esposa Juana Sagra para que pactase con sus hermanos la venta y cesión de sus bienes a la sociedad mercantil que, bajo el nombre de “Nolla y Sagra”, se iba a formalizar<sup>8</sup>. Y así lo hizo su hermana M<sup>a</sup> Dolores Sagra y su esposo Francisco Moltó, al igual que su tío Gaspar Dotres, como curador del pequeño Francisco, pero estableciendo una serie de condiciones, entre las cuales estaba el derecho a estar al corriente de las cuentas hasta la mayoría de edad de éste (30 de junio de 1858).

La mayoría de edad de Francisco, en 1858, dejaba a su tío Gaspar Dotres sin acceso a las cuentas de la sociedad, de ahí la necesidad de éste de formalizar una nueva sociedad con ellos. Como la Sociedad *Nolla y Sagra* poseía algunos talleres de alfarería y construcción de tejas y ladrillos en la ciudad de Valencia, Dotres quiso formalizar con ellos y con Moltó una nueva sociedad, *La Industrial Valenciana*, una fábrica de alfarería y mosaicos que se estableció en el huerto de Pontons (Ptraix)<sup>9</sup>. Sociedad que duraría poco tiempo porque pronto se mezclarían los intereses empresariales con los familiares, provocando la ruptura de las relaciones entre *Sagra-Nolla* y Dotres.

<sup>7</sup> ARCHIVO DEL REINO DE VALENCIA [ARV], Protocolo 8900 (Genovés, 20-7-1852).

<sup>8</sup> La sociedad mercantil “Nolla y Sagra”, creada en 1852 y dedicada a la compra y venta de géneros nacionales y extranjeros, la formaban Miguel Nolla, su esposa Juana y Luis Sagra, hermano de ésta.

<sup>9</sup> MARTÍNEZ GALLEGU, Francesc Andreu, *Desarrollo y crecimiento: La industrialización valenciana, 1834-1914*. València, Generalitat, 1995, p. 177.

En la primavera de 1860, cuando Nolla intentaba conseguir el privilegio para la fabricación de mosaico, su esposa empezó a tener un comportamiento poco usual para una mujer de su clase y en una sociedad burguesa como la de mediados del siglo XIX. Empezó a ausentarse de la ciudad buscando la compañía de otros familiares residentes en Reus, Madrid y Murcia, con tal de alejarse de su marido a quien temía por su fuerte carácter y del cual deseaba separarse. Regresó acompañada de su tío Gaspar Dotres a quien a partir de ese momento se le prohibió la entrada en casa de la familia Nolla, desencadenando los primeros indicios de una ruptura familiar<sup>10</sup>.

En el verano de 1861 Juana fue llevada bajo engaño a Barcelona e ingresada en un centro psiquiátrico. En este hecho estaban implicados su marido, los hermanos de Juana y algunos médicos. Fue el mismo Dotres, apoyado por otros familiares, quien denunció las irregularidades que habían caracterizado el encierro de Juana, lo que desencadenó una sucesión de hechos que envolvieron a la familia en un largo proceso judicial de tres años para demostrar la cordura o no de Juana. Un proceso que fue seguido por los más prestigiosos psiquiatras europeos y que dio lugar a un buen número de publicaciones<sup>11</sup>.

Hemos querido hacer esta introducción familiar por la información que aporta para entender la ruptura familiar con Dotres. A partir de ese momento Nolla emprenderá su propio camino fuera de *La Industrial Valenciana*. Una gran familia que vivía en la ciudad de Valencia, tal como consta en los padrones municipales de principios de la década de los sesenta, en la calle Libreros nº 2, formada por el matrimonio, los tres hijos que llegaron a edad adulta: Miguel, Luis y Ana M<sup>a</sup><sup>12</sup>, parientes y criados. Diez años

después siguen residiendo allí, excepto Juana que tras el juicio acabó viviendo separada de su marido y totalmente cuerda, en la plaza de las Barcas (actual calle Pintor Sorolla), con la única compañía de una criada y así murió el 10 de agosto de 1874.

## 2.2.- Origen y evolución de la fábrica Nolla

Este año se conmemora el 150 aniversario de la fundación de la fábrica “Mosaico Nolla”. Una empresa valenciana cuyos orígenes se remontan a 1860, cuando D. Miguel Nolla solicita “privilegio de introducción” de un procedimiento importado de Inglaterra.

Conseguir un “privilegio de introducción o de invención” conllevaba una serie de tramitaciones que podían ser más o menos complicadas. Si, además, se quería evitar el espionaje industrial, el asunto debía llevarse con la mayor discreción y dejarlo en manos de persona competente. Nolla consciente de sus limitaciones no sólo por lo complicado que podía ser el procedimiento, sino también por no poder ausentarse de Valencia debido a su comercio y a su cargo de primer cónsul del Tribunal de Comercio de Valencia, otorgó poderes a José Simón, profesor de farmacia y vecino de la villa y corte de Madrid, para que “haga el seguimiento de un expediente que tiene incoado ante el Ministerio de Fomento para obtener el privilegio de establecer una fábrica de mosaicos de varios colores por medio de la presión de tierra pulverizada-barro”<sup>13</sup>.

El 25 de abril de 1860 se le concedía el privilegio de introducción por cinco años. Un año después se le ratificaba: “La reina, de conformidad con lo informado por VS se ha servido declarar puesto en práctica el objeto de introducción

10 CUÑAT ROMERO, Marta: “Las cartas *locas* de Doña Juana Sagrera”, en *FRENIA*, vol. VII-2007, p. 89-107. [http://www.frenia-historiapisiquiatria.com/pdf/fasciculo%2011/MARTA\\_CU...pdf](http://www.frenia-historiapisiquiatria.com/pdf/fasciculo%2011/MARTA_CU...pdf). Es curioso observar que estas cartas corresponden al año que va desde de 1860 a 1861, año que coincide con la creación de la fábrica de mosaico. Hemos querido hacer referencia a estos hechos porque creemos que son importantes para entender los orígenes de la empresa.

11 PERIS Y VALERO, José, *La Frenopatía y la Academia de Medicina y Cirugía de Valencia ó exámen científico de las soluciones dadas... sobre la supuesta detención de D<sup>a</sup> Juana Sagrera, en el Manicomio de San Baudilio de Llobregat*. Madrid, Imp. Carlos Bailly-Bailliere, 1862.

12 Miguel (1844-1902) casado con M<sup>a</sup> Luisa Bernard y Salvá (1851-1895), Luis (¿?- 1910) casado con Josefa Guillot Roig (¿?- 1937) y Ana María (1848-1871) casada con su primo hermano José Nolla Orriols (1839-1900), de Murcia.

13 ARV, Protocolo 9855 (Liern, 05/03/1860).



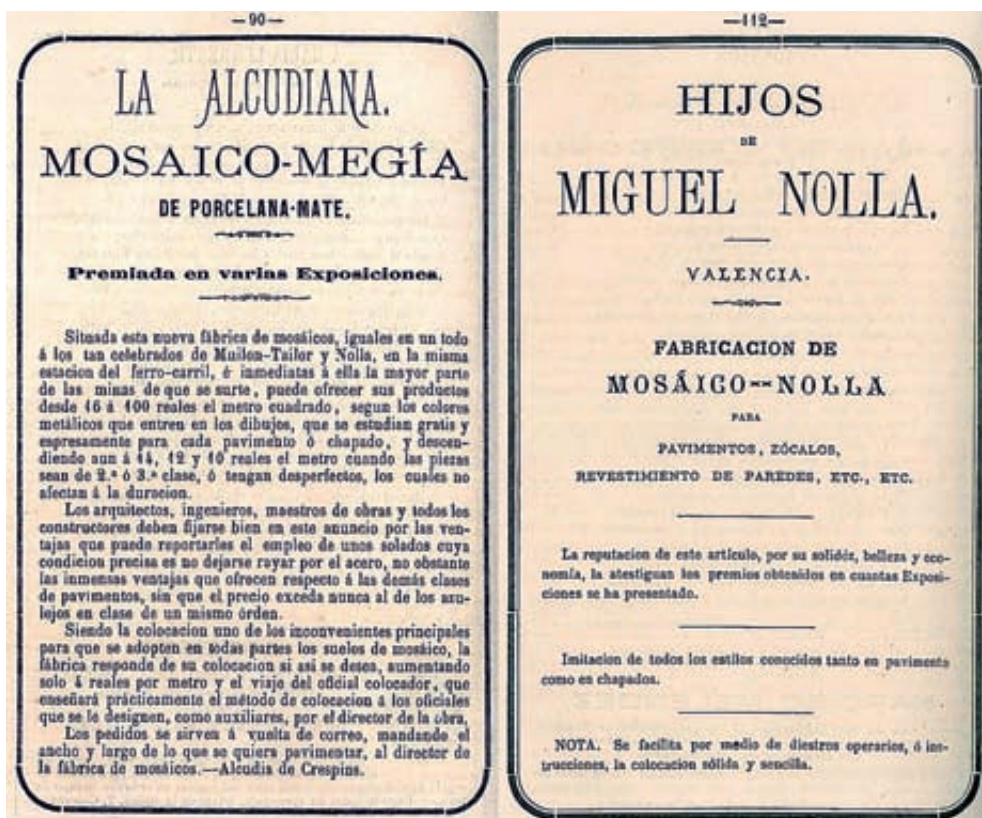


Fig. 2- Anuncios comerciales (Almanaque de Provincias para 1881, pp. 90 y 112).

que por cinco años se concedió a D. Miguel Nolla vecino de Valencia, en virtud de R. C. de 25 de abril de 1860, a fin de asegurarle la propiedad de un procedimiento para moldear mosaicos coloreados de arcilla cocida<sup>14</sup>.

Los primeros ensayos sobre la fabricación de mosaicos se hicieron en *La Industrial Valenciana*, situada en Patraix, pero como se trataba de un privilegio concedido a Miguel Nolla eligió explotarlo en el marco de la Sociedad *Nolla y Sagraera*. Ésta, creada en 1852 y establecida hasta el 30 de junio de 1860 se prorrogaba, en septiembre de ese año y ante el notario Liern, hasta el 30 de diciembre de 1863. Una vez asegurado

el procedimiento, la Sociedad contrataba al Sr. Bailey Davies, un inglés afincado en Valencia, para que fuera a Inglaterra a recabar información sobre la fabricación y venta de mosaicos y otros objetos fabricados con arcilla, además de conseguir la maquinaria necesaria. Mientras tanto en Meliana comenzaba la construcción de una gran fábrica.

La elección del lugar para ubicar la fábrica no siguió unas pautas de estrategia industrial ni comercial, simplemente se aprovechó una finca propiedad de la familia, cercana a la ciudad de Valencia y bien situada. La finca estaba formada por una alquería, rodeada de tierra huerta, que

14 ARCHIVO GENERAL DE LA DIPUTACIÓN DE VALENCIA [ADPV], E.10.1, c. 55, exp. 1405, fol. 14 (1860/61).

la familia utilizaba como residencia estival<sup>15</sup>. Había sido adquirida por Ana M<sup>a</sup> Guix, madre de Juana Sagrera, en el remate de la subasta pública realizada el 23 de octubre de 1844 procedente de la venta de los bienes desamortizados. Estaba compuesta por “18 anegadas y media de terreno huerta con una alquería” y situada junto al camino del Barranquet, en el término municipal de Meliana y Almàssera. Había pertenecido al Convento de Santo Domingo de Valencia, de ahí que se conociera con el nombre de “l'alqueria des frares”<sup>16</sup>.

La propiedad pertenecía a Juana, tal como quedó confirmado tras la declaración de su hermana M<sup>a</sup> Dolores, en septiembre de 1860 ante el notario Tasso, señalando que en la parte de herencia adjudicada a su hermana Juana, tras la muerte de su madre, estaba incluida “el valor de una alquería de diez y ocho anegadas de tierra huerta situada en el término de Meliana, partida de Barranquet o acequia nova”; y que Juana era quien había abonado los plazos que quedaban adeudados a la nación<sup>17</sup>.

Confirmada la propiedad se procedía a la construcción de la fábrica sobre un terreno de huerta plantado de moreras y perales y con algún que otro árbol frutal, tal como se desprende de la escritura. Se trataba de un edificio de nueva planta concebido para fábrica, con hornos, almacenes, etc.<sup>18</sup> La prensa de la época se hacía eco y elogiaba la gran empresa situada en la

preciosa llanura que media entre la carretera de Barcelona y el mar, ofreciendo un aspecto grandioso “un vasto paralelogramo, uno de cuyos menores lados lo ocupa la quinta, profusamente decorada y los otros tres cuerpos del edificio, construidos expresamente para los talleres, flanqueados por torres, que dan a la fábrica el aspecto de una antigua fortaleza”<sup>19</sup>.

Las tejas que cubrían el edificio eran del tipo “tejas catalanas” similares a las que fabricaba Ignacio Valenti. Fueron fabricadas por el mismo Nolla, tal como se desprende del *Manual de cerámica*, de Piñón: “El Sr. Nolla hizo también tejas de esta clase y las utilizó para las cubiertas de su gran fábrica de mosaicos... pero no siguió fabricándolas, llamándole más la atención el negocio del mosaico”<sup>20</sup>.

La buena acogida del mosaico fabricado por Nolla hizo que surgieran nuevos empresarios. Ante este temor y estando próxima la caducidad del privilegio concedido, en lugar de renovar el privilegio de introducción Nolla solicitó “privilegio de invención y de exclusividad”. La Reina Isabel II le concedía privilegio de invención de un procedimiento “para fabricar baldosines de arcilla pulverizada y otras materias de varias formas y colores y con incrustaciones, que ha inventado”. Por Real Cédula de 6 de septiembre de 1864 le concedía “la propiedad exclusiva para que pueda usar, fabricar ó vender la mencionada invención por diez años, contados desde hoy

<sup>15</sup> En el estudio de Marta Cuñat, sobre las cartas de Juana Sagrera, son constantes las referencias a esta alquería, como las de la declaración de Monares, abogado y amigo de Juana: “la falta de libertad que sufría en su casa de Valencia y en la de campo...” o las de su sobrino Palau: “su tía le dijo que quería marcharse de la alquería por miedo a su marido...”, ambas en la p. 99. Actualmente esta construcción se mantiene y, adosada a ella, aún podemos observar una torre maciza con aspecto de campanario.

<sup>16</sup> ARV, Protocolo 8983 (Antonio Jacques Sánchez, 15/05/1848).

<sup>17</sup> ARV, Protocolo 15067 (Tasso, el 03/09/ 1861).

<sup>18</sup> No se aprovechó ninguna antigua construcción conventual, como se ha dicho en otros estudios: CARDELLS MARTÍ, Francisco A., “Nolla: capçalera industrial innovadora a Espanya” en *La Roda del Temps*, nº 16; VV. AA, “Villa Ivonne. Estudis previs a la seua restauració i estat de la qüestió” en *La Roda Del Temps*, nº 23.

<sup>19</sup> *Diario Mercantil Valenciano*, 30/06/1864.

<sup>20</sup> PIÑÓN, M., *Ob. cit.*, pp. 93-94.

hasta igual día del año mil ochocientos setenta y cuatro en que concluirá...”<sup>21</sup>

Como solía pasar en este tipo de concesiones se le daba un año de plazo para acreditar la puesta en práctica. Unos meses después una sección de comercio de la Junta provincial se desplazaba hasta Meliana y, puestos en funcionamiento los aparatos, máquinas y hornos, se procedía a la manipulación de “dichos artefactos”, acreditándose estar en práctica el objeto privilegiado. El 11 de marzo de 1865, ante el notario de Meliana D. Francisco Guanter y Vicente, se levantaba acta de reconocimiento de “estar puesto en práctica el procedimiento inventado por el expresado Nolla para fabricar baldosines de arcilla pulverizada u otras materias de varias formas y colores y con incrustaciones, de la que obtuvo privilegio de invención en Real Cédula de 6 de septiembre de 1864”<sup>22</sup>.

La fabricación de mosaico necesitaba no sólo excelentes arcillas sino también una buena trituración para convertirlas en un polvo finísimo. El mejor procedimiento, tal como señala Piñón en su *Manual de cerámica*, era utilizar los molinos harineros. El 4 de febrero de 1864 Miguel Nolla, como socio de la Sociedad *Nolla y Sagrera*, firmaba un convenio con Germán Segarra y Rodríguez, molinero de Benaguacil “para moler en su molino la tierra que utilizan en la fabricación de baldosa fina”<sup>23</sup>, estipulaban el precio, la calidad y la limpieza, requisitos todos ellos que denotan lo estricto que era Nolla en la calidad del producto. Más adelante se utilizaría para este proceso un molino triturador con seis pares de piedras movido por una máquina de vapor

de 50 caballos de fuerza, tal como se recoge en el catálogo general de la Exposición Valenciana de 1883<sup>24</sup>.

Nolla no sólo era estricto en la calidad del producto que fabricaba sino también en la organización del trabajo y de los trabajadores. En 1865 solicitó autorización para construir en “su casa-fábrica de la partida del Barranquet una capilla destinada a culto público” y se le concedió autorización para celebrar misa<sup>25</sup>. En 1867, con motivo de la Exposición Internacional de París, además de participar en ésta, optó al premio que la Comisión imperial ofrecía “a los que introduzcan mejoras de cualquier clase en sus establecimientos que conducen al bienestar de los trabajadores con el amor al trabajo y mejora de sus costumbres”. Para ello aportó un informe en el que decía que en su fábrica “existe gran unidad y armonía entre todos los obreros, los cuales tienen asegurado el bienestar material, moral e intelectual, bien se atienda al jornal que disfrutan mientras cumplen con sus deberes; bien al sistema de premios y castigos establecidos...”<sup>26</sup>. Unos años más tarde Pérez Pujol lo confirmaría al analizar la cuestión social en Valencia<sup>27</sup>.

La sociedad Nolla y Sagrera se disolvió a finales de 1867 y a principios de 1868 Nolla asociaba a la empresa a su sobrino e hijo político, José Nolla Orriols, casado con su hija Ana M<sup>a</sup>. Toda la familia quedaba vinculada a la empresa familiar: Miguel, Luis y José<sup>28</sup>. Una familia dedicada a la fabricación y comercialización de mosaicos conocidos como “Nolla”, aunque tras la muerte del fundador, ocurrida el 25 de abril

21 ADPV, E.10.1/c. 64, exp. 1657.

22 *Ibidem*.

23 ARV. Protocolo 14684 (Francisco Guanter, 1864).

24 *Exposición Regional, 1883: Catálogo general*. Valencia, R.S.E.A.P.V., 1883, p. 129. En *La Alcudiana* se utilizó la fuerza animal y el agua. La arcilla se molía en un molino situado en la vecina Aiacor, movido por las aguas del río Cáñoles, por lo que no se introdujo la máquina de vapor, como se ha dicho en otros trabajos. Véase: *Dos siglos de industrialización en la Comunidad Valenciana*, Valencia, COIICV, 2007, p. 256.

25 ARV. Protocolo 14685 (Francisco Guanter, 1865).

26 ADPV, E.7.1/c.3, exp. 26.

27 PÉREZ PUJOL, Eduardo, *La cuestión social en Valencia*. Valencia, J. Domenech, 1872, pp. 78-79.

28 Creemos que José formó parte de la empresa hasta 1879, muerte de Miguel Nolla. A ambos se les da de baja como socios suscriptores de la Escuela de Artesanos de Valencia en la memoria del curso 1878-79.



de 1879, la empresa pasaba a llamarse “Hijos de Miguel Nolla”. Denominación con la que continuaron participando y obteniendo premios en las exposiciones a las que concurrían. Así en 1883 *Hijos de Miguel Nolla* se presentaron a la Exposición Valenciana de Agricultura, Industria y Artes y también a la Exposición Nacional de Minería de Madrid en la que obtuvieron diploma de honor<sup>29</sup>.

El mosaico *Nolla* obtuvo importantes premios y reconocimientos y, aunque se ha dicho repetidas veces que fue “única en España”, en este trabajo demostraremos que existieron otras. De las varias empresas valencianas que surgieron al amparo del auge de Nolla, tan sólo una llegará a consolidarse, *La Alcudiana*, situada en l’Alcúdia de Crespins que elaboraba un mosaico similar al de Nolla, aunque la denominación del producto fuera diferente: Nolla fabricaba “mosaico de arcilla prensada” y *La Alcudiana* “mosaico de porcelana mate”. Diferentes denominaciones para un mismo producto, una manera de diferenciarse y de conseguir sus propias patentes de invención y de marcas con las que poder conquistar mercados y participar en exposiciones. Ambos anuncios aparecen en el *Almanaque de Las Provincias* a principios de la década de los ochenta. (Fig. 2)

### 3.- MOSAICO PIÑÓN

A diferencia de la fábrica de Nolla, cuyos dueños siempre pertenecieron a la misma familia, *La Alcudiana* cambiará varias veces de propietario y, con ello, la razón social. “Mosaico

Piñón” es una de tantas denominaciones por las que fue conocido el “mosaico de porcelanamate” que se producía en dicha fábrica. Hemos querido destacar ésta porque fue Manuel Piñón quien remontó la fábrica, la consolidó y la llevó a su máximo esplendor, primero como director y después también como propietario.

Manuel Piñón Canelles (Onda, 1836 - l’Alcúdia de Crespins, 1915) fue un hombre muy polifacético. No vamos a extendernos en su biografía porque ya fue objeto en un trabajo anterior<sup>30</sup>, tan solo decir que llegó a *La Alcudiana* por la amistad que siempre le unió con el arquitecto Sebastián Monleón y el maestro de obras Vicente Alcayne, quienes también fueron industriales; el primero fundó una fábrica de azulejos y el segundo la que a continuación vamos a conocer<sup>31</sup>.

#### 3.1.- Origen y evolución de la fábrica *La Alcudiana*

Cuando en 1864 Miguel Nolla solicita privilegio exclusivo de fabricación era porque se estaba gestando una nueva fábrica en l’Alcúdia de Crespins. Fueron los maestros de obras Vicente Alcayne y Vicente Polit, junto con José Tarrés y Felipe Tello<sup>32</sup>, quienes obtuvieron por estas fechas privilegio de invención “para fabricar mosaicos de porcelana-mate”<sup>33</sup>. Conseguido éste se procedía a la construcción de una gran fábrica que sería conocida como *La Alcudiana*.

A diferencia de la fábrica de Nolla, que fue instalada en terrenos de la familia, la ubicación de *La Alcudiana* fue estudiada y planificada,

<sup>29</sup> *Almanaque de Las Provincias* para 1884.

<sup>30</sup> REIG FERRER, Ana M<sup>a</sup>: “El maestro de obras Manuel Piñón y su *Manual de cerámica*” en *Archivo de Arte Valenciano*, n<sup>o</sup> 90 (2009), pp. 183-197.

<sup>31</sup> La amistad, que a lo largo de los años, unió a estos tres especialistas de la construcción se constata en la denominada *Sociedad para la construcción de barrios obreros*, en cuya Junta directiva del 26 de junio de 1870, Monleón fue elegido presidente, Alcayne secretario y Piñón vicesecretario. Monleón también fue el encargado de la medición de los terrenos que Joaquín Megía adquirió en Benicalap y en los que Piñón le construyó una magnífica villa de verano, conocida como “El casino de l’america”, que fue el principio de una estrecha relación entre Megía y Piñón.

<sup>32</sup> Felipe Tello Moliner era alfarero de la calle Corona, casado con Francisca Requena, hija del alfarero Francisco Requena.

<sup>33</sup> ADPV, E.10.1, c. 67, exp. 1721. La resolución favorable se publicaba en el *Boletín Oficial de la Provincia de Valencia* el 15-12-1865.

buscando el mejor emplazamiento. El entorno geográfico de l'Alcúdia de Crespins era envidiable, situada en el corazón de un entramado de vías de comunicación que facilitaban la salida del producto. Además contaba con una larga tradición alfarera y arcilla de buena calidad, lo que la dotaba de personal cualificado y de materia prima: “En Villamarchante (Valencia) y en Alcudia de Crespins, y punto llamado *Fonteta del Chuden* en el país, se encuentra una tierra blanca manchada ligeramente de amarillo á manera del jabon duro ó de piedra, que es tan fundente, á pesar de no contener cal, que la emplea lo mismo el Sr. Nolla que nosotros para hacer más fundentes las tierras...”<sup>34</sup>.

Para el emplazamiento de la fábrica se compraron unos terrenos junto a la misma estación del ferrocarril, para que la proximidad a ésta disminuyera el coste de la carga y descarga. Aspectos todos ellos que Manuel Piñón describirá en su *Manual de cerámica* como los idóneos para instalar una industria de esas características. La prensa de la época se hacía eco de su construcción<sup>35</sup>.

En 1866 la fábrica se llamaba *La Alcudiana* y la razón social “Alcayne y Compañía”, tal como se desprende de la documentación de los preparativos para la Exposición Universal de París de 1867<sup>36</sup>. A finales del año 1866 Tarrés y Tello se retiran de la sociedad y Alcayne y Polit forman una nueva sociedad con José Terol. La ra-

zón social, con sede en Valencia, pasa a llamarse “Terol y Cia”.

Pocos meses después (1867) Alcayne deja la sociedad vendiendo su parte a Polit y un año después, lo hace Terol. Polit se queda en 1868 como dueño pero con una fábrica hipotecada ya que debe a Terol su parte; Joaquín Megía se hará cargo de la deuda (1870) y comprará la parte restante a Polit (1871), dando por finalizados los problemas financieros por los que durante años pasó la fábrica. Megía nombra a Manuel Piñón su apoderado y director de la empresa en 1870 y comienza la nueva etapa de *La Alcudiana*: la de consolidación y auge de una empresa que llegará a convertirse en una fábrica con proyección internacional. Continuará fabricando mosaico con la misma denominación “de porcelana mate” pero ahora se llamará “Mosaico Megía” y tendrá un mercado asegurado en el nuevo mundo, sobre todo en Cuba, de donde procedía Joaquín Megía y su mujer<sup>37</sup>.

A lo largo de la década de los setenta, y con Piñón como director, *La Alcudiana* llegará a su máximo esplendor. Tanto es así que en 1878 necesitaba un espacio para exponer los materiales. El lugar elegido fue junto a la misma estación del ferrocarril (zona de paseo en aquellos años), en los terrenos contiguos a la fábrica, tan cerca del andén de la vía que, para su construcción, necesitó solicitar autorización a la Compañía ferroviaria<sup>38</sup>. *Nolla* había utilizado como expositor la

<sup>34</sup> PIÑÓN, Manuel, *Ob. cit.*, p. 106.

<sup>35</sup> *Las Provincias*, 24/08/1866: “Según se nos asegura se está montando una fábrica de mosaicos en el pueblo de Alcudia de Crespins, cuyos productos se espera, á juzgar por los ensayos hechos, que serán de la mejor calidad”

<sup>36</sup> ADPV, E.7.1/c. 2, exp. 13. *Exposición Universal de París, 1867. Comunicaciones entre las Comisiones y expositores para organizar los preparativos de asistencia a la exposición Universal de París, 1866-67*. Véase REIG FERRER, Ana M<sup>a</sup>: “Aproximació a la industrialització de l'Alcúdia de Crespins: D. Manuel Piñón i la fábrica de mosaics *La Alcudiana*”, en *L'Alcúdia de Crespins: 150 anys de tren*. L'Alcúdia de Crespins, Ajuntament, 2009, pp. 46-65

<sup>37</sup> D. Joaquín Megía y Ortega, natural de Ugijar (Granada), era un militar retirado procedente de Cuba donde había contraído matrimonio con D<sup>a</sup> Mercedes González-Larrinaga y Cruz, una rica habanera de ascendencia española. Para más información sobre esta familia véase REIG FERRER, Ana M<sup>a</sup>, “El casino de l'Americà (Benicalap): una vila indiana en el paisatge valencià”, en *Jornades d'arquitectura tradicional valenciana*, Paterna, 2009, en prensa.

<sup>38</sup> ARCHIVO HISTÓRICO FERROVIARIO [AHF] *Solicitudes de particulares e instituciones para realizar obras en la línea Almansa a Valencia y Tarragona durante los años 1875/1878* (Sig. I-0265-002, n<sup>o</sup> 29).

alquería y, para tal fin, la había recubierto de mosaico por dentro y por fuera; cada una de las estancias estaba pavimentada con un modelo diferente. Una manera original y práctica de muestrario comercial<sup>39</sup>.

En 1880 Joaquín Megía, tras las desavenencias surgidas con su hijastro<sup>40</sup>, decidió retirarse a Granada, su tierra natal, y vender las propiedades de Valencia. La fábrica pasó a ser propiedad de Piñón y se editó un nuevo catálogo comercial en el que consta la sucursal de Barcelona, principal puerto para el mercado con el nuevo mundo. Con este nuevo catálogo “Mosaico Piñón” concurrirá a la Exposición Valenciana de Agricultura, Industria y Artes de 1883. (Fig. 3)

Pero sin la financiación de Megía no era fácil mantener la empresa. Piñón necesitaba un socio capitalista. En marzo de 1884 se constituye la Sociedad mercantil “J. Nolla y Compañía” formada por José Nolla, Manuel Piñón y Eduardo Muñoz. José Nolla Orriols, natural y vecino de Murcia, viudo de Ana M<sup>a</sup> Nolla, era el sobrino de Miguel Nolla Bruixet, además de yerno. Eduardo Muñoz era un maestro de obras, vecino de Valencia. El objeto de la Sociedad era la “fabricación de ladrillos para pavimentos de la clase conocida por mosaicos y demás productos cerámicos”<sup>41</sup>. Piñón aportaba a la compañía la infraestructura de la fábrica y José Nolla el capital y la dirección de la misma. Se establecía una duración de quince años pero un año después se disolvía la sociedad mercantil. Era el final de la fabricación de mosaico en *La Alcudiana*.

#### 4.- EL DECLIVE DEL MOSAICO

De las varias fábricas de mosaicos que se crearon en la provincia de Valencia, como la de Alcayne y Polit en la calle Quart de Valencia, la de Luis Pastor y Cort en Manises, a quien se le expidió cédula de privilegio para la fabricación de mosaicos esmaltados (Madrid, 2 enero 1869)<sup>42</sup> o la fundada en l'Alcúdia de Crespins por “Montesinos y Cia.” en 1870<sup>43</sup> y que se disolvió un año después, tan sólo Nolla y *La Alcudiana* arraigaron.

Con la aparición de materiales como el cemento portland y el abaratamiento de los mármoles, los mosaicos quedaron limitados a edificios muy concretos. La baldosa hidráulica de 20 x 20 imitaba los dibujos y colores de los mosaicos, consiguiendo una visión estética similar y un abaratamiento del producto, además de una colocación menos costosa.

A principios de la década de los noventa, igual que estaba ocurriendo en otras empresas del sector, llegaría la decadencia. Rafael Valls David, en su libro *La cerámica* (1894) dice:

“La fábrica de mosaicos Nolla, situada en el poblado de Meliana, llegó a tener 15.000 metros de superficie, y con 650 operarios que tenía producía 120 hornadas anuales, consumiendo 500 toneladas de carbón, 3500 de tierra y 1200 de arenas lavadas. En la actualidad, si bien en plena actividad, ha disminuido su producción, y para mí todavía disminuirá más en el porvenir. También se construyó una espaciosa fábrica de

39 Nos hubiera gustado analizar este edificio pero el estado de abandono en el que se encuentra, unido a otros inconvenientes, nos ha hecho decantarnos por otro más accesible. Actualmente, la antigua alquería, conocida como *Palacete de Nolla* o *Villa Ivonne* es propiedad del Ayuntamiento de Meliana, quien tiene intención de rehabilitarlo.

40 Jacinto Gil de Avalue y González-Larrinaga era hijo del primer matrimonio de Mercedes y, tras la muerte de ésta, surgen los problemas entre hijo y padrastro por la herencia.

41 ARV, Protocolo 14524 (José Fernández Franquero de la Vega, 24 de marzo de 1884).

42 ADPV, E.10.1, c. 75, exp. 1929 (1869)

43 ADPV, E.10.1, c 77, exp. 2022 (1870). Esta fábrica, que tan sólo duró un año, estaba situada en la misma plaza de la estación y pasó a ser propiedad de *La Alcudiana*.



Fig. 3-Catálogo comercial Piñón, ca. 1883 (Col. particular)

mosaicos en la población de Alcudia, cerca de la ciudad de Játiva, la cual por cuestiones financieras tuvo que cerrar sus puertas, continuando hoy en el mismo estado”<sup>44</sup>.

Será el final de estas industrias o su reconversión. *La Alcudiana*, sin apoyo financiero, dejará de funcionar a mediados de la década de los años ochenta coincidiendo con los inicios de otra fábrica de mosaicos, la de Isidro Llevat en Reus. Creemos que “Mosaico Llevat” es la continuadora de *La Alcudiana* por varias razones: por la similitud de los diseños del catálogo comercial; porque mantiene la misma denominación de “mosaico de porcelana mate”; y, finalmente, por la coincidencia en el tiempo ya que Llevat se crea hacia 1885 y en 1890 está plenamente consolidada<sup>45</sup>.

*Nolla* seguirá fabricando mosaico hasta la primera década del nuevo siglo como lo demuestra un catálogo que podemos datar de principios

del siglo XX, editado en Valencia por la Litografía de Simeón Durá, un litógrafo que participó en la Exposición Regional Valenciana de 1909. Este catálogo nos sirve para cerrar el estudio del mosaico valenciano del siglo XIX. (Fig. 4)

Con el nuevo siglo, la electricidad se generaliza. Son años de tendidos eléctricos y se necesitan aisladores eléctricos de buena porcelana. No es raro, pues, encontrar anuncios comerciales como el del *Concesionario León Ornstein* de Madrid: “de la mejor porcelana que se produce en España, procedente de la acreditada fábrica de mosaicos y demás productos cerámicos de Hijos de Miguel Nolla, Valencia” (ABC, 14-08-1909).

La fábrica de *Mosaico Nolla* pasa a la Sociedad española de material eléctrico *Gardy* y se convierte en fábrica de porcelana para equipamiento eléctrico; actualmente *Schneider Electric*. La casa-palacete, antigua alquería que sirvió como expositor de mosaicos y después como

<sup>44</sup> VALLS DAVID, Rafael, *La cerámica*, Valencia, 1894, t. 1º, p. 132.

<sup>45</sup> *Industrial cerámica: Gran fábrica de mosaicos de porcelana mate Isidro Llevat, Reus...*, Reus, Lit. Martí, ca. 1890. En el Archivo Municipal de Reus se conserva un catálogo que Isidro Llevat dedica a la ciudad de Reus, lo que demuestra la consolidación de la empresa.





Fig. 4–Catálogo comercial Nolla, ca. 1909 (Col. particular)

almacén de material eléctrico, es vendida en 1916 a la familia Volozan que la transforma en vivienda acondicionada a los nuevos tiempos y, actualmente, es propiedad del Ayuntamiento de Meliana.

En 1920 el nieto del fundador, llamado también Miguel Nolla, formaliza junto con otros socios, entre ellos Trénor, una Sociedad Anónima “Nolla, S.A.”. Se construye una nueva fábrica junto a la Ermita de Meliana, se modifican los hornos y se introduce nueva maquinaria, se perfecciona el material y se multiplica la gama cromática de los baldosines. Es un buen momento para la vuelta al mosaico por los nuevos gustos arquitectónicos: el Modernismo.

##### 5.- EL ASILO DE San JUAN BAUTISTA: UN EJEMPLO DE MOSAICO NOLLA DEL SIGLO XIX.

Juan Bautista Romero Almenar, industrial sedero y su esposa Marina Conches Benet, Marqueses de San Juan, fundan el Asilo de San Juan Bautista para niños huérfanos o abandonados con un hospital anexo para niños pobres, Santa Ana. Se trataba de una institución benéfica privada, inaugurada en 1873, cuyo fin social era tal como se describe en su reglamento “Dar acogida y formación católica y al propio tiem-

po social, acomodada a su clase, a los pobres huérfanos que lo sean al menos de padre, así como aquellos que por su situación económico-social o familiar no puedan acceder a un sistema educativo-asistencial suficiente para cubrir sus necesidades...”. El asilo ofrecía albergue a unos 150 niños de ambos sexos, desde los siete a los catorce años. Se les instruía en la enseñanza primaria y se les enseñaba un oficio.

El edificio, situado en la calle Guillén de Castro nº 175 de Valencia, ha permanecido dedicado a la enseñanza y al acogimiento de niños hasta 2002 que, tras una remodelación, se ha convertido en una de las sedes de la Universidad Católica. La función de acogida se ha trasladado al edificio anexo, antiguo hospital para niños pobres, con entrada por el Paseo de la Pechina.

La construcción del Asilo San Juan Bautista fue encargada al arquitecto Sebastián Monleón y realizada entre los años 1868 y 1874. Se trata de un edificio de corte clasicista que se estructura en torno a dos patios en cuyo centro se sitúa la capilla. En la planta baja, los patios con columnas de hierro dan acceso a una serie de dependencias que en su día fueron clases, talleres, comedores, cocina y lavadero. En la principal, destinada a uso de los niños, estaban los dormitorios, baños, salas de estar y estudio,





Fig. 5--Asilo de San Juan Bautista (Valencia). Claustro y detalle (A. Reig, 2010).



Fig. 6-- Asilo de San Juan Bautista (Valencia). Dependencias (A. Reig, 2010).

así como a dependencias para la Comunidad de Hijas de la Caridad que vivía con ellos.

El revestimiento cerámico que recubre los suelos y zócalos de este edificio es de mosaico valenciano del siglo XIX (Figs. 5 y 6). A primera vista los zócalos de los claustros podrían atribuirse a *La Alcudiana*, ya que tienen un acabado mate, sin brillo y de colores básicos que da la tierra: blanco amarillento, gris negruzco y rojo opaco; mientras que los mosaicos característicos de Nolla tienen más brillo y colores más nítidos. En cuanto a la composición de los dibujos *La Alcudiana* combina las teselas formando retículas geométricas, mientras que *Nolla* juega más con los dibujos no limitándose al dibujo simétrico. Ahora bien, la mejor manera de distinguir una firma comercial de otra es mirar la parte trasera de la pieza. *La Alcudiana* no suele firmar las piezas, tan sólo un número las identifica; en cambio las de Nolla siempre están firmadas. Unas veces con “Nolla”, otras con “Nolla Valencia” o simplemente con una “N” cuando la pieza es tan pequeña que no permite el nombre completo.

Tras conseguir unas teselas sueltas<sup>46</sup> hemos podido confirmar que el mosaico del Asilo de San Juan Bautista es de la firma comercial “Nolla”. Pero lo más curioso ha sido comprobar la similitud de éstas con las teselas procedentes de *La Alcudiana*, lo que nos permite constatar que fabricaban el mismo tipo de producto: acabado sin brillo, tonos básicos de colores, sin nitidez, etc. Con el tiempo *Nolla* lo perfeccionará, consiguiendo un acabado con más brillo, unos colores más nítidos y una gama cromática más amplia.

Todas las dependencias del Asilo, que actualmente conservan mosaico, presentan diferentes dibujos. Era normal pavimentar cada una de las estancias con un diseño diferente. Si observamos los zócalos de los dos patios del edificio aunque parecen iguales presentan composiciones diferentes. Lo mismo advertimos en los catálogos comerciales que, aunque se parte de piezas iguales, las combinaciones de diferentes colores originan muestras diferentes.

¿Quién realizaba estos diseños? La mano de obra femenina, al igual que la del niño, era habitual en este tipo de industrias porque al tratarse de piezas diminutas se necesitaban manos pequeñas y hábiles para sacarlas de los moldes. La mujer por su mayor destreza era la creadora de las diferentes muestras, diseños o prototipos de estos pavimentos, tal como nos dice Martínez Aloy al tratar el tema de la fábrica de Meliana a principios del siglo XX: “En la fábrica mucho polvo, fino y matizado; mujeres muy pálidas, de grandes ojos negros, que descoyuntaban su cuerpo al manejar los broqueles; fuego en los hornos, al rojo blanco; negros crespones que se alzaban para enlutar la bóveda celeste, y luego miles y miles de piezas brillantes, para las cuales preparaban unas lindas muchachas, sobre cuadrículadas hojas, los más caprichosos rompecabezas”<sup>47</sup>.

Si partimos de que Manuel Piñón fue profesor de la Escuela de Artesanos de Valencia durante los primeros años, desde 1869 hasta 1873 que traslada su residencia a l'Alcúdia de Crespins, y que la asignatura que daba era

<sup>46</sup> Nuestro agradecimiento al responsable de patrimonio de la Universidad Católica por habernos facilitado teselas sueltas del Asilo y, a Manel Piñón y Josep Cerdà por las procedentes de *La Alcudiana*, el primero por conservarlas como recuerdo familiar y, el segundo, por conservar el pavimento en su propia casa, en la calle Sant Miquel, nº 2, de Montesa.

<sup>47</sup> CARRERAS CANDI, Francisco, *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona, Imp. de Alberto Martín, [1915-1925], 5 vols., Provincia de Valencia, vol. II, p. 968.

“Composición y trazado de diseños y plantillas para las artes y oficios”, podemos aventurar que Piñón no sólo realizaba sus propios diseños sino que, además, enseñaba a realizarlos.

Comparando varios catálogos observamos que presentan una estructura similar, comienzan con diseños más simples, puramente geométricos, para pasar a lacerías y otros dibujos de inspiración árabe, consiguiendo en las últimas láminas un pavimento cerámico semejante a las alfombras orientales. En estas últimas láminas observamos un pavimento en el que se parte de un dibujo de fondo que ocupa toda la parte central de la estancia; lo envuelve una cenefa perimetral con dibujo diferente y, entre esta cenefa y la pared, se coloca una faja lisa formada por

piezas de un único color, para que disimule las irregularidades de la estancia. Son pavimentos para ser vistos y disfrutarlos.

Con este trabajo hemos querido aportar nuestro granito de arena al conocimiento del mosaico valenciano del siglo XIX, ofreciendo nuevos documentos que nos permiten conocer mejor la historia de las industrias valencianas de mosaico y esclarecer que Nolla no fue la única; existió también *La Alcudiana* que aunque de menor importancia no por ello debe ser olvidada<sup>48</sup>. Finalmente señalar la importancia que tuvo el diseño en esta industria, tanto en el aspecto gráfico como en el de producto por el gran número de catálogos comerciales que se editaron.

<sup>48</sup> Según los datos aportados a la Exposición Valenciana de 1883, catálogo antes mencionado, *Nolla* producía 160.000 m<sup>2</sup> de pavimento al año, y empleaba a 642 mujeres y 200 hombres; mientras *La Alcudiana*, con 100 operarios producía 16.000 m<sup>2</sup>.